

CND: INCAPACIDAD O FALTA DE VOLUNTAD POLITICA

Luis B. Guerrero Figueroa
Congresista de la República

En las últimas semanas el Consejo Nacional de Descentralización (CND) se ha convertido en el centro de atención a raíz de los últimos sucesos ocurridos en el sur del país. Los mismos que han puesto de manifiesto el nivel de escasa atención que han tenido en estos casi dos años de gestión del CND los gobiernos locales. Debilitando con ello la consolidación del proceso de la descentralización, específicamente el desarrollo de la gestión regional y el de los gobiernos locales.

No olvidemos que el **Art.22° de la Ley Bases de Descentralización, le asigna al CND la dirección y la conducción del proceso de la descentralización**. Es decir, no acompaña el proceso. Está al frente del mismo. Por tanto, si se detiene, entonces el proceso también se detiene.

Después de diez años de contener la “grita” social, como lo hizo el gobierno de Fujimori, era evidente que las fuerzas sociales regionales y locales no iban a esperar mucho tiempo para exigirle al gobierno de transición, que sus obras tuvieran resultados tangibles. En consecuencia, el contexto dentro del cual se desarrollaría el proceso de la descentralización sería diferente al de otras realidades. Había un efervescencia social de Norte a Sur y de Este a Oeste en nuestro territorio nacional que necesitaba respuestas.

Por tanto, era imprescindible alguien que conociera las interioridades y complejidades de nuestro país, alguien que conociera su realidad, sus enormes diferencias, sus exigencias justas pero postergadas. Es decir, no bastaba el tecnócrata; dadas las circunstancias que hemos venido viviendo, se necesitaba a una persona que tuviera la lectura de la dinámica económica, política y, sobre todo, social del país. Y aquí ha fallado el señor Thais. No ha sabido conjugar las emergencias sociales de las diferentes regiones con la emergencia del Estado por Descentralizar.

Por eso decimos que no se ha entendido el proceso no como propuesta tecnocrática, sino como propuesta político-social en un país como el nuestro. Para lo primero podría ser necesario el desarrollo de capacidades en términos de Gestión Regional o Local; sin embargo, no es suficiente para la segunda opción. Y tan es así, que el día 13 de Mayo se han reunido 13 presidentes regionales y tres vicepresidentes haciendo un pronunciamiento respecto a la paralización del proceso de la descentralización, porque se ha dejado en evidencia que no sólo es un problema de gestión sino de gobernabilidad.

Para ello es necesario que la población reciba la información correspondiente, para que pueda decodificar el proceso, sin lo cual no es posible ningún compromiso. Y es que no se puede creer en aquello que no se conoce y que no se ha comprendido claramente, especialmente cuando nuestro Estado no tuvo presencia alguna en muchas regiones del país.

En este sentido, el CND no ha jugado el esperado efecto catalizador que hubiese permitido que actores como las universidades asuman su rol capacitando y difundiendo la naturaleza del proceso de la descentralización, para que la población se identifique y haga suyo el proceso a través de la provisión de la información necesaria. De esta manera, además, se genera la base para el desarrollo de políticas públicas sectoriales eficientes, que desarrollen mecanismos que eliminen los costos de transacción que terminan afectando más al peruano común y corriente.

La desaceleración de la descentralización ha puesto en peligro la dinámica del proceso, porque ha terminado por crear la sensación en la población de estar ante uno más de los 8 casos fallidos del pasado. Y este país ya no está para seguir perdiendo oportunidades.

Pero hay un hecho más grave aún, y es que el CND según el numeral 23.1 del Art.23° está adscrito a la PCM, y teniendo mayoría del gobierno en su composición, expresa la voluntad del mismo, que en este caso, fácticamente, es de no llevar adelante la descentralización.

A esta falta de voluntad se suma la incapacidad del CND, quién tiene rango ministerial y por lo tanto debería influir en la PCM para evitar una nueva frustración, es por ello que sostenemos que no esta cumpliendo su rol a pesar de estar premunido con todas las facultades para hacerlo, yendo en contra corriente de los recientes sucesos acontecidos hasta el momento. Por ello, la renuncia del presidente del CND es de una clamorosa urgencia.